

MOSCAS

Monografía.—En este artículo premiado y publicado por el Colegio de Pestología, la autora ⁵³ condensa en cinco páginas nuestros conocimientos relativos a la mosca doméstica en sus varios aspectos. Una magnífica pulverización contra ella consiste en: ácido carbólico, 5 partes; aceite de citronela, 1 parte; aceite de parafina, 14 partes. Un platillo que contenga leche y agua con 5 por ciento de formalina destruye a las moscas apenas toman el líquido. Las larvas no pueden empollar en desechos secos.

FIEBRE ONDULANTE

Epidemiología en Iowa.—Hardy ⁵⁴ compara sus observaciones epidemiológicas de la fiebre ondulante en el Estado de Iowa, E. U. A., con las de Madsen en Dinamarca.⁵⁵ Hasta el 30 de junio de 1928, se hizo el diagnóstico de fiebre ondulante en Iowa en 83 casos, en todos, menos 3, desde el 1° de julio de 1927. En abril, mayo y junio de 1928, se diagnosticaron 30 casos. Esto no debe tomarse como verdadera indicación de la frecuencia de la enfermedad, pues frecuentemente, el diagnóstico confirmado en un caso, ha ido seguido del reconocimiento de otros casos cercanos, o del establecimiento del diagnóstico en un caso dudoso de unos meses algo antes. Hasta el 1° de diciembre de 1927, en el laboratorio del Estado se practicaron 1,120 reacciones para tifoidea y fiebre ondulante. De este número, hubo 50 positivas para tifoidea o paratifoidea, de 47 enfermos, y 126 positivas para fiebre ondulante en 74, comprendiendo pruebas repetidas en 21 casos previamente diagnosticados. Hay que hacer notar que en ningún caso se hace el diagnóstico de fiebre ondulante, si no se obtiene por lo menos una titulación al 1:80, pero no se acepta un ejemplar seco aislado, aunque sí se hace eso en la tifoidea. Los datos reafirman la idea anterior de que la fiebre ondulante en Iowa es tan frecuente como la tifoidea y paratifoidea, o más. Los casos fueron esporádicos, y muy esparcidos. Cuarenta y seis de los enfermos vivían en el campo, y 19 en poblaciones de menos de 5,000 habitantes. Figuraron 16 ocupaciones. Treinta y nueve de los enfermos eran labradores. Hubo 63 varones y 20 mujeres, pero si se toman 25 casos que no tuvieron contacto con el ganado, salvo por los productos alimenticios, encontramos 13 varones y 12 mujeres. Sólo 2 enfermos tuvieron más de 13 años. El enfermo más anciano tenía 73 años. Ningún signo indicó que se hubiera adquirido la afección, de cabras, ovejas o caballos. En 52 casos los datos indican que se contrajo la infección

⁵³ O'Riordan, Fannie: Jour. State Med. 36: 96 (fbro.) 1928.

⁵⁴ Hardy, A. V.: Pub. Health Rep. 43: 2459 (sbro. 21), 1928.

⁵⁵ Véase el Boletín de septiembre, 1928, p. 1099.

del ganado vacuno. Al estudiar el ganado sospechoso, en 21 casos se encontraron datos presuntivos o negativos de aborto contagioso, y se obtuvieron hallazgos serológicos corroboratorios. En 8 casos más, parecía claro que existía aborto contagioso en el ganado, pero no se practicaron exámenes serológicos. En otro grupo de 11 casos, los datos indican que se adquirió la infección, de los cerdos. En otro grupo de 4 casos, existía una causa posible tanto en ganado vacuno como porcino. En un caso había signos poderosos de que la infección era secundaria a uno humano anterior en el esposo. Restan 15 casos en que no hubo signos claros de la causa de la infección, aunque en todos había habido contacto con ganado vacuno o porcino, o empleo abundante de leche cruda. Todo indica que no puede dominarse absolutamente la infección con la pasteurización de la leche, aunque esto ayudaría. Hay, además, que cohibir la infección en los animales, y que tomar precauciones de parte de los que atienden al ganado infectado. Los casos contraídos por los que trabajan en casas enlatadoras, representan claramente una enfermedad industrial.

Nueva York.—Los 35 casos de fiebre ondulante observados por Gilbert y Coleman ⁵⁶ en el Estado de Nueva York, demuestran que el estado no es raro. En ninguno había historia de contacto con cabras o cerdos, pero los enfermos habían tomado leche de vaca cruda, y en 9 casos había habido abortos en los rebaños de los cuales se obtuvo la leche. Los datos disponibles indican 3 posibles razones por qué los casos no se comunican más frecuentemente: Muchos son probablemente diagnosticados como tifoidea, influenza o hasta tuberculosis o paludismo atípico; los casos leves tal vez presenten tan pocos síntomas que no se llame al médico; y la sangre quizás no aglutinara al *B. melitensis* o *B. abortus*.

Suecia.—Kling ⁵⁷ presentó un resumen de las observaciones realizadas por él mismo y sus colaboradores sobre la fiebre ondulante en Suecia, del 23 de diciembre de 1927 al 30 de abril de 1928, en cuyo período se contestaron 25 casos, no sólo en las regiones meridionales del país, sino también en la Jämtland. La enfermedad no ataca a las criaturas menores de 11 años, y hiere de preferencia a los adultos de 31 a 40 años (9 casos). Los hombres fueron más afectados (21) que las mujeres. La semiología fué idéntica a la de la fiebre mediterránea, y la mortalidad nula. El serodiagnóstico fué establecido con el bacilo de Bang como antígeno. En Suecia, las cabras no padecen de melitococia, y el aborto epizoótico es raro en ellas, pero muy frecuente en las vacas de una gran parte del país. De los 25 enfermos, 7 pudieron contaminarse directamente del ganado, y los otros 18 al parecer se infectaron con la leche. No se observó contagio directo de persona en persona.

⁵⁶ Gilbert, R., y Coleman, M. B.: Jour. Inf. Dis. 43: 273 (obre.), 1928.

⁵⁷ Kling, C. A.: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo), 1928, p. 99.

Inglaterra.—Sir George Buchanan ⁵⁸ declaró que en la Gran Bretaña jamás ha habido epidemias de fiebre ondulante ni ninguna otra manifestación análoga, si bien el parto epizootico es muy común, y se consume leche sin pasteurizar.

Síntomas.—Giugni y Savorini ⁵⁹ publican las historias clínicas de 6 enfermos de fiebre ondulante. No hubo los habituales prodromos, ni tampoco los síntomas cutáneos. En algunos hubo ligera epistaxis, en particular en los primeros días. Siempre notaron hepato- y esplenomegalia, en particular la primera.

Significado de las reacciones y aglutinaciones antiespecíficas.—Bastai y Rotta ⁶⁰ explican que la intradermorreacción de Burnet puede ser prácticamente considerada como constante en la fiebre de Malta; no es, sin embargo, rigurosamente específica. La presencia de individuos con reacciones alérgicas a la melitina y a la abortina e indemnes de fiebre maltesa viene a estar en relación con el hecho que la vacunación con gérmenes muertos, no sólo por vía subcutánea, sino también oral, puede provocar en el hombre estados de hipersensibilidad del todo similares a los provocados por la infección natural, y análogamente las llamadas aglutinaciones no específicas. Considerando cuán frecuente debe ser la ingestión de leche y derivados contaminados por bacilos de Bang, y de tal modo, una especie de vacunación natural no sospechada, se comprende bien el origen de las aglutininas llamadas no específicas y de las intradermorreacciones también no específicas que, en realidad, según este concepto, parecen en verdad vacunaciones específicas. Esta interpretación hipotética es admisible con reserva; la existencia de una especie de vacunación natural por vía oral mediante la leche y lacticios puede a su vez llevar al hombre a un estado inmunitario o a una hiperreceptividad a la infección, como es frecuente observar en algunas regiones.

Valor diagnóstico de las cutirreacciones.—Tapia y del Valle ⁶¹ declaran que las reacciones cutáneas a la melitina (Burnet) y a la vacuna (Duran de Cottés) son positivas en la fiebre de Malta; la reacción de la melitina desaparece transitoriamente al tratar al enfermo con melitina o formomelitina; ninguna de las dos reacciones es absolutamente específica, habiendo casos de otras enfermedades que parecen sensibles al antígeno melitocócico; con la melitina se obtienen además seudorreacciones en algunos casos, lo que le resta algún valor; ninguna de las dos reacciones tiene un valor absoluto, aunque los autores les reconocen cierta utilidad; cuando son intensas, quizás puedan decidir el diagnóstico, pero una reacción de intensidad media debe acogerse solamente como un dato más que añadir a la exploración clínica perfecta y a las demás investigaciones, dato que además deberemos ponderar muy cuidadosamente.

⁵⁸ Buchanan, George: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo), 1928, p. 100.

⁵⁹ Giugni, F., y Savorini, G.: Gior. Clin. Med. 9: 359 (jun. 10) 1928.

⁶⁰ Bastai, P., y Rotta, C.: Policlinico (sez. med.) 35: (ago. 1) 1928.

⁶¹ Tapia, Manuel, y del Valle, Antonio: Med. Ibero 12: 317 (obre. 13) 1928.

Osteomielitis.—De cuatro cobayas inoculados por Segre⁶² con *Micrococcus melitensis*, tres manifestaron un proceso inflamatorio supurativo en el sitio de la inoculación en el tejido óseo. En dos se obtuvo el *Micrococcus melitensis* en cultivo puro. Los animales susceptibles sucumbieron. De seis conejos inoculados, en dos se produjo un foco osteomielítico, descubriéndose en un caso el *Micrococcus melitensis* en cultivo puro y en el otro mezclado con estreptococos.

Hombre.—McAlpine y Mickle⁶³ comprobaron 10,157 sueros humanos enviados para la Wassermann con la aglutinorreacción, empleando como antígeno el *Bacterium abortus*. Un 0.6 por ciento acusaron positivas hasta el 1 por ciento. Estos resultados obtenidos en un estado en que la comprobación preliminar ha demostrado que por lo menos 90 por ciento de las vacas se hallan infectadas por *B. abortus*, y donde sólo se pasteuriza aproximadamente 60 por ciento de la leche, indican que la infección humana con el *B. abortus* bovino es relativamente rara.

Brucella abortus en la leche.—La crema de la leche de 378 vacas, al ser inyectada en los cobayos, reveló que 23 vacas, o sea 6.08 por ciento, eliminaban la *Brucella abortus* en la leche. Carpenter y Boak⁶⁴ descubrieron que dos razas bovinas de la *Brucella abortus*, inoculadas artificialmente en la crema y guardadas a una temperatura de 8 C., permanecían viables 8 días, y otras dos, una bovina y una humana, 10 días. Las dos primeras, inoculadas artificialmente en mantequilla permanecieron viables e infecciosas 81 y 32 días respectivamente, y las otras dos 142 y 192 días. Los cobayos inyectados con mantequilla y queso no revelaron ningún signo de infección melitense.

Tratamiento.—Ante el Trigésimocuarto Congreso Italiano de Medicina Interna, Gabbi, el ponente,⁶⁵ declaró que en la terapéutica de la fiebre ondulante, con todo el respeto debido a los muchos remedios, es partidario absoluto de la fórmula leche y lecho contra la fiebre. Los mayores beneficios procedieron siempre de la aeroterapia aislada.

Relación del micrococo melitense y del bacilo de Bang.—Bossa⁶⁶ ha empleado la reacción hemoclásica de D'Amato para estudiar la relación entre el micrococo melitense y el bacilo de Bang. La reacción obtenida en los animales sensibilizados al micrococo melitense es estrictamente específica. En esos animales, sin embargo, es posible obtener una positiva con inyecciones de pequeñas dosis de la vacuna anti-Bang y viceversa.

Yodo.—Entre las muchas substancias empleadas en la terapéutica de la fiebre ondulante, Lama⁶⁷ ha empleado el yodo en varias formas, y en cerca de 10 casos notó una disminución bastante rápida de la

⁶² Segre, G.: Arch. Ital. Chir. 21: 235 (abr.) 1928.

⁶³ McAlpine, J. G., y Mickle, F. L.: Am. Jour. Pub. Health 18: 609 (mayo) 1928.

⁶⁴ Carpenter, C. M., y Boak, R.: Am. Jour. Pub. Health 18: 743 (jun.) 1928.

⁶⁵ Gabbi, Umberto: Riforma Med. 44: 1433 (obre. 29) 1928.

⁶⁶ Bossa, G.: Riforma Med. 44: 1434 (obre. 29) 1928.

⁶⁷ Lama, A.: Riforma Med. 44: 1434 (obre. 29) 1928.

fiebre, y atenuación considerable de los demás síntomas. La fórmula más eficaz es yodo metálico en yoduro de potasio diluido en agua por vía bucal, y mejor aún asociado con inyecciones yodoyoduradas. El tratamiento debe ser continuado hasta el período de la convalecencia.

Patogenicidad del bacilo de Bang.—En 1923, Nicolle, Burnet y Conseil inyectaron a 5 personas cultivos del *B. abortus*, sin observar después ningún síntoma morboso. Vercellana⁶⁸ repitió dicha prueba en 4 voluntarios, confirmando la observación de Nicolle. Luego hizo tomar a diversas personas leche cruda de 2 vacas infectadas, rica en bacilos de Bang vivos y virulentos, queso fresco hecho de la misma leche, y naranjas regadas con la orina de las cabras que contenían dichos microbios, y además, a algunos individuos que tenían soluciones de continuidad en las manos, les hizo pasarse por ellas la placenta, restos fetales, leche, orina, etc., procedentes de las 2 cabras. En ninguno de esos individuos, observados durante mucho tiempo, se observó el menor trastorno. Las pruebas de la aglutinación específica fueron ligeramente positivas. En conclusión, el bacilo de Bang se mostró privado de acción patógena.

Tuberculosis.—Marotta⁶⁹ declara que el suero de los tuberculosos acusa a menudo aglutinación positiva para la melitense. La cuti-reacción tuberculínica puede ser positiva en los enfermos de fiebre ondulante. La reacción más intensa es naturalmente la específica.

Vacunoterapia.—Cantani⁷⁰ ha obtenido resultados nada despreciables en los casos de fiebre ondulante con la proteoterapia, y en particular las inyecciones de leche. Después ha agregado cultivos de melitense a la misma leche, obteniendo resultados que considera brillantes. Elimina la reacción anafiláctica yodizando la lactovacuna. Prefiere el método de Besredka de pequeñas inyecciones fraccionadas, como profiláctico de la anafilaxia.

Sicilia.—Ascoli⁷¹ declaró que en Sicilia de la mitad de la población paga tributo a la fiebre ondulante.

Tratamiento.—Gabbi⁷² declaró que ha probado todas las vacunas sin ningún resultado beneficioso. El verdadero beneficio en 80 por ciento de los casos se obtuvo con la aereoterapia, en particular en las montañas. Reconoce que no existe todavía ningún remedio específico. Está de acuerdo con Ascoli en la importancia de la vesícula biliar como asiento de los gérmenes en los portadores, y espera que se obtengan buenos resultados con las experiencias sobre inmunización activa de las cabras. Con respecto a si la leche conduce o no el bacilo de Bang, recuerda al individuo que, después de haber ingerido grandes cantidades de leche que contenía bacilos de Bang, se pescó una terrible infección que duró cerca de 11 meses.

⁶⁸ Vercellana, G.: Riforma Med. 44: 1434 (obre. 29) 1928.

⁶⁹ Marotta, R.: Riforma Med. 44: 1434 (obre. 29) 1928.

⁷⁰ Cantani, A.: Riforma Med. 44: 1435 (obre. 29) 1928.

⁷¹ Ascoli, M.: Riforma Med. 44: 1435 (obre. 29) 1928.

⁷² Gabbi, U.: Riforma Med. 44: 1436 (obre. 29) 1928.